

REPUBLICA DE CHILE  
Presidencia  
Secretaría de Prensa

Improvisación

PALABRAS DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,  
D. RICARDO LAGOS ESCOBAR, EN REUNION CON JOVENES  
QUE PARTICIPAN EN TALLER  
“EMPRENDIMIENTOS SIN FRONTERAS”

SANTIAGO, 03 de Julio de 2002

Quiero señalar, en primer lugar, mi satisfacción de encontrarme con ustedes acá esta mañana.

Creo que mucho de lo que ocurre en Chile, a futuro, va a depender de la capacidad, precisamente como tú decías, de emprendimiento, particularmente de nuestros jóvenes, especialmente a la luz de lo que ustedes han venido hablando, que es el nuevo contexto internacional que se abre entre nosotros. Está surgiendo un nuevo mundo ante nuestros ojos, y a veces no nos damos cuenta. Los cambios son tan vertiginosos que es difícil aprehenderlos debidamente. Sí tenemos sensación que vivimos en un mundo un poco más global, y estamos pendientes de lo que ocurre al otro lado, en Argentina, otros siguen muy de cerca las encuestas políticas de algunos países grandes, como Brasil, otros más allá están preocupados de cómo se hacen las contabilidades en grandes empresas y qué es lo que eso significa, qué efectos tienen sobre la bolsa de Wall Street, porque a partir de todos estos elementos podemos a lo mejor sacar elementos también para nuestras propias conductas aquí.

Ese me parece que es tal vez el elemento más claro de cómo se hace un emprendimiento ahora en un mundo sin fronteras. Y cómo entonces desde el gobierno se pueden abrir posibilidades de éxito a estas buenas ideas. Y ese creo yo que es el elemento más importante.

Aquí ustedes, en sus trabajos, emprender, arriesgar e imaginar es tal vez los tres verbos que conjugan, o tratan de

conjugar, con mayor frecuencia, cómo emprender, cómo arriesgamos, cómo imaginamos el futuro.

Y estos son tiempos, algunos dirán, de turbulencias, de crisis, de situaciones complejas. Sin embargo, normalmente son en estos tiempos cuando surgen nuevas instituciones, nuevas oportunidades, nuevas formas de enfrentar. Son las crisis, son las turbulencias los que hacen imaginarse el presente y cómo lo queremos cambiar.

Y, por lo tanto, la turbulencia o la crisis, es hacer más difícil la imaginación, pero nos obliga también a tratar de constatar cómo es el mundo, el entorno más allá de la turbulencia.

Y yo quisiera compartir con ustedes, entonces, para poder emprender bien, para saber cómo arriesgamos y si tenemos capacidad de imaginarnos, cuatro elementos que yo creo que son los que caracterizan este mundo sin fronteras, pero que van a existir más allá de la turbulencia, más allá de la crisis, y que es el mundo en el cual ustedes van a emprender.

Lo primero que quisiera decir, algo que estoy seguro en las dos presentaciones que se hicieron antes que yo llegara emergió con claridad, es que comercio, intercambio entre sociedades, entre países, ha existido siempre. Lo nuevo es el tiempo, la rapidez de la transacción, la inmediatez del conocimiento. Eso es porque hablamos ahora de un mundo global. Algunos historiadores económicos les explicarán que comercio mundial ha existido siempre, y a veces en mayores magnitudes respecto de cómo se definía el mundo con lo que tenemos hoy.

Pero el que existan back office de los distintos bancos, o el que existan Call Center en Tailandia para responder la línea 800 de un ciudadano de Estados Unidos, de Arizona, para saber a qué hora sale el vuelo de su avión, y el que le responde es el Call Center en Tailandia o en la India, eso es lo global, eso es lo nuevo, porque lo que era la distancia imposible de suponer que había un Call Center en la India para responder a un consumidor en Estados Unidos, eso hoy día nos parece normal.

Y lo que antes entonces era, ¿cuál es la importancia de esto? una desventaja, la lejanía, la lejanía, lejos de los grandes centros, menores ingresos, menores salarios, pasa a ser una ventaja, y se establece el Call Center en Tailandia o en la India porque tiene

ventajas comparativas del punto de vista del trabajo. Eso es lo primero.

Y Chile incipientemente ha intentado esto, ¿verdad?, y algunos bancos tienen sus back office de América Latina en Chile, algunos Call Center que están etc. De eso saben ustedes más que yo.

Segundo, no obstante lo anterior, no obstante que el tiempo cambió y por lo tanto la distancia también cambia, el segundo elemento es que la geografía todavía cuenta. La localización geográfica de un país, de una sociedad, todavía es importante del punto de vista de los bienes que se desplazan de uno a otro lado. Tenemos en la historia ejemplos notables de aprovechar o no aprovechar la geografía.

Cuando Europa descubre Catay y China pasa a ser un mundo con el cual se inicia el comercio, yo siempre me he preguntado por qué termina siendo Venecia el gran centro, que es el puente entre China y Europa. Uno puede decir "sí, claro, porque estaban más cerca, dentro de lo que era la Europa del mundo". ¿Y por qué no fue Ravena? O sea, ¿qué ocurre en un momento dado?, y ahí estábamos hablando de pequeñas ciudades-estado, verdad, para los efectos prácticos serían países distintos.

Y ocurre que cuando se abre esa tremenda oportunidad comercial que es Catay, quien se posesiona como la puerta de Catay hacia Europa, es Venecia. Claro, todos diremos "era muy difícil que hubiere sido Rotterdam", ¿verdad?, pero ellos aprovecharon esa oportunidad. Y la historia de Venecia es muy distinta antes y después de Catay.

¿Por qué digo esto? Porque el mundo, el mundo entre comillas, como lo conocemos, se desarrolló en torno a la cuenca del Mediterráneo, el mundo nuestro, de donde venimos. Después, después de la II Guerra Mundial, el mundo fue el Atlántico Norte. Todos están contestes que los grandes elementos que dinamizan el crecimiento económico está determinado fundamentalmente por el crecimiento del comercio internacional, el inicio de un mundo sin fronteras. Es el comercio el elemento internacional lo que dinamiza el crecimiento de Estados Unidos y de Europa, y el grueso del comercio se concentra en el Atlántico Norte, entre Europa y Estados Unidos. Y vean ustedes las cifras. En la década del 50, del 60, del

70, es allí donde está la verdadera máquina que garantiza el crecimiento del mundo.

Y lentamente empiezan a surgir los países del sudeste Asiático y se empieza a desplazar, y ya en la década del 90 el ritmo de crecimiento del comercio que tiene lugar en el Pacífico, es más rápido en la gran cuenca del Pacífico, que el comercio en el Atlántico Norte. Y hoy está claro que los niveles de crecimiento del comercio internacional son más rápidos, mucho más rápidos en el Pacífico, que en el Atlántico Norte.

Entonces, volvamos a Chile. Este paicito, ¿verdad?, entre el desierto por el norte, la cordillera por el otro, tenemos una mentalidad de isla, y es una pequeña isla que está lejos de "el mundo". Toda nuestra vida como país ha sido lejos de eso. Estamos lejos de los centros, donde ocurren las cosas. El chiste ese que, ¿por qué no lo vendemos y compramos algo más cerca de París, ¿verdad?, una cosa más chiquitita, pero cerca de París. En el fondo lo que está reflejando es "estamos muy lejos de los centros, y cómo nos acercamos".

Pues bien, cuando usted ve ahora este traslado de que el grueso del comercio, del crecimiento, va a tener lugar en la cuenca del Pacífico, entonces por primera vez Chile está en la primera fila de la platea, porque si es en el Pacífico donde se va a crecer, entonces ahí está una apuesta distinta, que no estaba ante nosotros antes. Y si eso es lo que va a crecer, y si China con sus niveles de crecimiento, y la India que está detrás, etc., etc. ¿qué significa eso del punto de vista de América Latina y nuestra localización geográfica, y en qué medida podemos ser un puente entre allá y acá? No digo Venecia, pero algo así. Eso va a ser así, más allá de las turbulencias.

Entonces, ahí tenemos un tema que nos plantea algo distinto, y cuando usted habla de corredores bioceánicos, todas estas cosas, o la importancia de infraestructura en el ámbito de telecomunicaciones, eso es fundamental. Segundo elemento.

El tercer elemento, que es más complejo imaginar, es que este mundo global sin fronteras va a tener ciertas reglas que nos cuesta imaginar, porque estamos acostumbrados que las reglas corresponden a las sociedades nacionales, a los países, pero que empiezan a surgir reglas, empiezan a surgir. Algunas producto de

un gran mercado internacional, otras porque el ser humano quiere poner algún tipo de normas, se da cuenta que hacia allá se va.

Excúsenme la comparación, pero es algo así como cuando en la Europa después del medioevo empiezan a surgir los Estados nacionales. Y los señores feudales tenían poder de acuñar monedas, hasta que en Francia se establece el poder absoluto de la monarquía, y la mejor demostración de que hay reglas, es que hay una sola moneda y comienzan los Luises en Francia, con la esfinge del Rey.

O sea, el surgimiento de distintos Estados feudales al Estado nación, implica las reglas que se dan a nivel de los Estados. El surgimiento de un mundo sin fronteras significa que hay un conjunto de normas que ahora se dan a nivel internacional.

Mire usted la tasa de interés. ¿Quién regula la tasa de interés? ¿El Banco Central? “Sí, claro, el Banco Central”. Nuestro bienaventurado economista Lord Keynes, el Banco Fingland, jamás puede renunciar a fijar tasas de interés. Era la demostración de la soberanía inglesa. Ahora la tasa de interés, sí, pero, sí pero no, ¿verdad? O sea, el Banco Central de Chile fija la tasa de interés, pero con un ojo de lo que está pasando en los otros mercados.

O sea, ¿cuánto de la autonomía monetaria real tiene un Estado hoy y en qué medida esa autonomía tiene que ser, verdad? ¿Cuánta autonomía tienen los países europeos en materia monetaria hoy día? Poquita ya, porque hay un solo Banco Central. Pero como me dijo una vez el ex Presidente del gobierno español, Felipe González, ¿qué es mejor: informarme de la tasa de interés que va a fijar el Bunsdesbank, que determina la tasa de interés en Europa de una manera muy fuerte, o tener un asiento entre 8 ó 10 directores de un Banco Central europeo, y en que por lo menos yo tengo un pedacito chico de soberanía con ese asiento entre los 8 ó 10 que se sientan en el Banco Central Europeo? Pero, que en ambos casos la soberanía plena de fijar políticas monetarias no está, no está. Sea porque es más importante lo que ocurre en otra parte, sea por... Ese es el mundo en que vamos a vivir.

Para qué decir lo otro, ¿verdad?, que ayer vi unas declaraciones, la semana antepasada, de Soros, sobre el tema del riesgo país.

¿Cuán autónomo es un gobernante hoy, si ocurre que todos los días les están poniendo nota, no los ciudadanos que lo eligieron, sino unos señores que dicen “éste es el riesgo país de Chile”? Y por Dios que es importante el riesgo país, ¿verdad? Y el riesgo país le va a determinar la tasa de interés con la cual aquí estos emprendedores van a poder operar, y va a ser muy distinta la capacidad de emprendimiento si la tasa de interés es más baja o es más alta. Y para qué decir respecto del capital de riesgo, cosa que tenemos que ver en un minuto más.

¿Qué quiero decir con esto, simplemente? Que acá la forma de entender en este mundo sin fronteras, entonces, los gobiernos, las sociedades, los emprendedores, todos, los trabajadores, todos, en el fondo sienten que una parte de lo que era su soberanía empieza a estar en otros ámbitos. Y a eso usted agrega, claro, otros temas como la Corte Penal Internacional, que hay otros ámbitos, como el derecho, en que usted dice “sí, hay ciertas normas internacionales”. Claro.

Entonces, en ese mundo, esos son los temas permanentes. Segundo elemento.

Tercer elemento, el mundo global va a tener ciertas reglas, explícitas, implícitas. A ratos es más importante leer las noticias del Wall Street o del Financial Times, que las de la prensa local para saber qué va a pasar con determinadas orientaciones económicas. Qué duda cabe. Antes eso no era así. Ese es el tercer elemento.

Y dentro de eso, si eso va a ser así, entonces viene un cuarto elemento, que tiene que ver con cómo se ordena una sociedad en ese mundo. Y tiene que ver con dos cosas: primero, que ese mundo más global, sin fronteras, en una u otra forma, así como ahora avanza con riesgo país o con tasas de interés, ese mundo también entra en otro elemento importante, que tiene que ver con las normas que cada sociedad se da al interior. Y sus normas medioambientales, y sus normas en materia de sistemas políticos, sus normas en materia de legislación laboral, sus normas en materia de seguridad social, sus normas en materia tributaria, todos esos elementos pasan a ser vistos por prismas globales. O sea, usted también da examen ahí.

“No. Usted tiene un sistema muy anticuado en materia de seguridad social”. “No. El suyo es un sistema más moderno”. “No.

Usted tiene una red de cohesión social, un estado de bienestar demasiado grande, demasiado pesado, así usted no va a competir”, le dicen todos los días a los amigos europeos. “No, no, no. Usted no puede competir si no tiene nada del punto de vista social, porque entonces usted está practicando un dumping social, entonces no lo deje participar del comercio”, le dicen a otro.

¿Usted se da cuenta que no estoy diciendo que nuestra legislación tenga que copiar al mundo? Estoy diciendo que, nos guste o no, damos examen siempre, no sólo con el riesgo país. El riesgo país no establece limitaciones de lo que usted pueda hacer. Pero esas limitaciones, usted no puede dedicarse a gastar y tener déficit fiscal. Se le va para arriba el riesgo país. Se le va el riesgo país, comienzan las dificultades.

Antes pensábamos que había que poner en la Constitución: “No puede haber déficit fiscal”. Ahora, lo ponga o no lo ponga en la Constitución, le pasan la factura igual. En estos otros elementos, lo mismo. Entonces, es en esos mundos donde se va a estar.

Y en eso, entonces, claro, muchos le dirán “mire, es que en ese mundo sin fronteras, usted compite con la globalidad del sistema”. O sea, ustedes emprendedores compiten con como es Chile. Chile compite con su sistema educacional... O con cómo organizamos nuestra ciencia y nuestra tecnología, o lo poco que tenemos de eso. Y si gastamos, no alcanzamos a gastar un punto del producto en ciencia y tecnología, estamos mal, como estamos. Y cualquier país que se respete avanzado, gasta 2 ó 3 puntos del producto. Y si no lo hacemos, entonces, emprendedoras como tú, que avanzan en el ámbito de decir “qué es lo que hacemos en este ámbito de la biotecnología”, nos quedamos atrás, porque tú empiezas a trabajar a partir de lo que el país ha sido capaz de hacer, bien o mal. Y si hacemos más cosas bien, va a haber más emprendedoras como tú, porque tienen un punto de partida distinto.

Entonces, es aquí donde uno dice “claro, lo que pasa es que el país, entonces, compite con todo. Con todo quiere decir, con todo su sistema.

Recuerdo, hace muchos años atrás, Lee Iacocca, el empresario americano, estaba en plena lucha por sacar la Chrysler adelante, en las dificultades que tenía la Chrysler, sostuvo que la gran dificultad de vender autos americanos en Europa era el

sistema de salud de los Estados Unidos. Porque Estados Unidos en salud gastaba el 15% del producto, entre salud pública, privada, todo, los seguros, todo lo que se gastaba en salud, 15% del producto. Y Europa, los países europeos, gastaban entre 9 y 11%. Entonces, su argumento era decir “esos 4 puntos adicionales, ó 6 puntos adicionales que gastamos los americanos, salen de alguna parte, salen del sistema. Y nosotros, empresarios americanos, tenemos que contribuir a financiar esos 5 puntos adicionales de su sistema de salud. Y, por tanto, los costos de nuestros autos llevan adentro del mayor costo de un sistema de salud que gasta más”. Un Peugeot respecto a un Ford, bueno, tiene... voy a poner Chevrolet mejor... Un Peugeot respecto a un Chevrolet... No, por eso que hay algunos Chevrolet que se hacen en Chile.

Ahí lo que él estaba tratando de decir “no me es indiferente, para ser competitivo, cómo ordeno mis recursos públicos o privados, para resolver, por ejemplo, la salud”. Y lo mismo usted puede decir respecto de educación, de vivienda, infraestructura, lo que fuere. Pero eso hace, entonces, que un mundo sin fronteras significa también cómo organizamos nuestra sociedad en el interior.

Y es aquí entonces donde me parece tan importante el que frente a estos temas, la responsabilidad social, la responsabilidad individual del empresario en el siglo XXI, no es que antes no hayan existido, siempre ha existido, pero va a tener una connotación distinta, porque va a ser parte de las características de emprendimiento que se hace en cualquier lugar del mundo.

Y eso también hace, entonces, que la forma de relacionarse entre países sea distinta. La forma de relacionarse de un país con otro no es sólo una relación, vea usted la relación nuestra con Argentina, una larga relación, 4 mil kilómetros de frontera, pero cuando usted ve hoy día la situación por la cual pasa Argentina, usted ve el esfuerzo que ha hecho el gobierno por alcanzar compromisos políticos internos, el gobierno argentino, cómo preserva instituciones, principios democráticos, si quieren hacer un cambio de gobierno lo están haciendo dentro de ciertas normas. Eso debe ser apoyado, porque entendemos que es una forma en que la región está también dando un examen por lo que hace un vecino.

Entonces, el que desde Chile le tendamos una mano o hagamos un esfuerzo por acercarnos a lo que ocurra allá, por



solidarizar con ellos, tiene que ver también con cómo nuestro entorno va en nuestro propio beneficio. La comunidad internacional, los organismos financieros internacionales si no actúan con celeridad se va a producir una crisis en Argentina. Y esa crisis, en una u otra forma termina afectando a todo el entorno.

En consecuencia, acá cuando los países latinoamericanos decimos “lo que está pasando en Argentina nos inquieta y queremos que haya una celeridad en llegar, a partir de lo que han sido los avances que está haciendo Argentina”, estamos buscando apoyarlos, pero también estamos buscando apoyarnos. Y eso tiene que ver con un mundo sin fronteras.

En este contexto, lo que uno tendría que decir es “bueno, ¿y cómo se opera, entonces, para temas como los que ustedes ven acá en Endeavor. Porque acá hay estos cuatro elementos que he tratado de reseñar de lo que es el mundo más allá de las turbulencias. Y si eso es el mundo más allá de las turbulencias, entonces cómo se opera. Y creo que en algunas cosas hemos avanzado bien, y en otras no tanto.

Lo más importante, tal vez, es cómo se abren posibilidades y cómo operamos en materia de capital semilla o capital de riesgo. Endeavor ha venido trabajando en esa dirección.

Tenemos que, tenemos que del punto de vista de los fondos de inversión, la posibilidad en los portafolios que se han definido, una cantidad importante de recursos para capital de riesgo que no se ha usado. Y uno ve los fondos de AFP, por ejemplo, lo que se puede destinar a capital de riesgo es una cantidad significativa de recursos, pero por las características mismas de aquello, no se ha usado. Cómo podemos inducir que se use de una manera adecuada, entendiendo que son fondos que pertenecen a todos los trabajadores, y que hay que cuidarlos, no son fondos propios. Cómo podemos tener capital semilla desde instituciones del ámbito público. O cómo podemos, desde el ámbito público, apalancar más capital de riesgo.

En los primeros meses de este año se han apoyado 13 proyectos empresariales innovadores, con una inversión modesta de 300 millones de pesos. ¿Podemos desarrollar un programa de una bolsa emergente para capital de riesgo, para que ayude a las empresas a conseguir nuevas formas de financiamiento? Pienso

que sí. Debiéramos trabajar en esa dirección, se puede hacer un acceso.

Y dentro de este contexto está el tema, entonces, de los nuevos mercados. Y el tema de los nuevos mercados, cuando planteamos el tema con el acuerdo con Europa, con Estados Unidos o los países del Asia, lo que yo quisiera decir aquí es que de nuevo lo que tenemos como desafío es la compatibilización de distintos sectores, aquí está el presidente de la Confederación con nosotros, y él tiene ese problema más cerca que yo, sectores que dicen "sí, hagamos rápido un acuerdo con Japón y Corea". Es el deseo básicamente de sectores agrícolas, agropecuarios. Se preocupan un poco más los sectores industriales de lo que les pueda ocurrir. Y a la inversa, cuando usted dice "hagamos rápido un acuerdo con Nueva Zelanda o Australia", se preocuparán más nuestros amigos agricultores, y estarán más deseosos de un acuerdo de esa naturaleza los amigos industriales. Por razones obvias. Las características de los países con quienes estamos haciendo acuerdos.

Pero lo que está claro es que a la larga va a tener que haber acuerdo, tanto con Nueva Zelanda y Australia, como con Corea y Japón. Y ese yo creo que es un elemento que nos obliga, entonces, a decir "si eso va a ocurrir, cómo nos preparamos". Podemos pedir un período de 5 años, 8 años, 10 años, pero vamos a tener un período así.

Y creo yo, y lo satisfactorio del acuerdo con Europa, es que ese acuerdo con Europa nos permitió abordar un conjunto de temas que normalmente van más allá del comercio. Nos permitió abordar temas de cooperación en el ámbito científico y tecnológico, y que nuestro mundo está en condiciones de participar, nuestros mundos académicos, universitarios, científicos, igual que los amigos europeos, en todos los programas de la Comunidad. Y eso creo que nos da un acceso y una ventaja importante.

El abrir estos nuevos mercados, el tener determinadas especificidades en el ámbito agrícola, industrial, etc., fue importante. El que Europa aceptara ciertas asimetrías de que ellos van a bajar sus aranceles respecto de los productos manufactureros con mayor rapidez que nosotros, y que da cuenta de los distintos niveles de desarrollo industrial manufacturero de nuestros países es importante.

Y, en ese sentido creo que el acuerdo con Europa nos da un buen punto para las futuras negociaciones, sea con Estados Unidos o los países asiáticos, que creo que es lo que debemos en este instante abordar.

El éxito europeo, claro, ha significado que ahora estemos con demasiadas presiones, porque China está pidiendo iniciar conversaciones con Chile, y esas son palabras mayores, por razones obvias que no necesito explicarle a usted. Un acuerdo de libre comercio con China, y lo mismo la India.

Pero todo esto, ¿con qué quiero concluir?, con que aquí ustedes han sido capaces de generar una instancia a través de esta fundación, que por lo que entiendo tiene también fundaciones similares en Brasil, en Argentina, en Uruguay, en México. O sea, en países que tienen algunas dificultades. Pero estoy seguro que los que ven más allá de la dificultad del presente, de lo que son las líneas permanentes hacia dónde vamos, van a encontrar mejores oportunidades para emprender.

Dicen que los chinos sostiene que toda crisis es una oportunidad. O que es más, definen la palabra crisis como "oportunidad".

Si tenemos claro lo que son las constantes, los elementos que van a perdurar más allá de la crisis, no me cabe duda que tenemos la posibilidad, entonces, en tiempos de crisis, de aprovechar la crisis y mirar el futuro a partir de los elementos que van a seguir perdurando más allá de la turbulencia. En ese sentido, me parece mucho más importante.

Y de ahí entonces que en el esfuerzo que ustedes están haciendo en estas reuniones mensuales, creo que en el fondo lo que hay que tratar de despejar es la paja del grano, la coyuntura que pasa, de lo que es la orientación permanente. Y en torno a estas orientaciones permanentes, de las características del mundo sin frontera, creo que ustedes van a tener muchas mayores posibilidades. Del punto de vista nuestro, la obligación es cómo somos capaces de generar espacios en ese sentido. Estamos ahora planteando determinados elementos respecto a capital de riesgo que sí nos parece muy importante. Creo que acá somos un poquito más conservadores que en otras partes. El rol del capital

de riesgo en Estados Unidos ha sido infinitamente más importante para explicar parte del buen desempeño de la economía americana en la década de los 90. Si fuéramos capaces de poder acercarnos a eso, estoy seguro que habría muchos más jóvenes como ustedes emprendiendo, como doña Isabela Jara, que el año pasado ustedes premiaron, en Nutrabién, a partir de lo que ella fue capaz de hacer en su propia experiencia.

Y, en ese sentido, lo que uno pueda hacer desde el ámbito público, lo haremos. Sin embargo, hemos aprendido que desde el ámbito público lo que no se va a hacer es abrir los espacios, porque esos espacios los están abriendo ustedes.

Muchas gracias.

\* \* \* \* \*

Santiago, 3 de julio de 2002.  
MIs/ems.